

Seamus Heaney:

Entre el Norte y el Sur: Rodeos Poéticos

Seamus Heaney, Premio Nobel de Literatura 1995, es poeta irlandés. Nacido en el condado de Derry, en Irlanda del Norte, ha enseñado en Dublín, Oxford y Harvard. En esta última universidad tenía la Cátedra Boylston de lógica y retórica. Entre sus obras se incluyen varias recopilaciones de poemas, así como los libros "Inquietudes" y "El Dominio de la Lengua".

"S. Eliot habló de una mentalidad común a toda Europa. ¿Cree usted que existe algo parecido?"

—Si te has criado en Irlanda del Norte, tienes en torno a ti toda la mentalidad de Europa. Tienes a Irlanda en el vestíbulo de la casa-misión, en ese pórtico en el que retumban los compases de los cánticos metodistas extendiéndose por los campos al atardecer. Cuando fui a Islandia vi esos pequeños albergues aislados en medio de la tundra, y reconocí a la Europa de la Reforma. El Dios de los disidentes protestantes está también a tu alrededor. El Dios inglés. Y un recuerdo de la limpiada castidad de la iglesias danesas. En Irlanda del Norte está presente la Europa reformada, y están también presentes los restos de la cultura católica anterior a la Reforma, la Virgen y el Niño, la abigarrada virgen-mañeca, como la llamó MacNeice. De manera que el espíritu norteamericano está dividido o, mejor, es acosado —si eres protestante, eres acosado por la República y el católico, por el protestantismo—, y esta mentalidad anda en busca de un modo de aclararse a sí misma, de encontrar su propio sentido, de generar un significado que la saque de su confusión. Y sorprende que uno de los mecanismos de búsqueda de los que yo me servía era el de decir que algunos escritores de la Europa del Este —polacos, rumanos, checos— parecen entender estas cosas mejor que los escritores ingleses. No dan estos por supuesta la separación, no dan por supuesto que la vida es un fraude, que habiéndose quedado la choza del mundo sin la techumbre del cielo estamos totalmente a la intemperie? Pero, claro, estaba siendo un poco exagerado e injusto. W.H. Auden reconoció la falta de tejado, pero volvió a ponerlo. Con todo, aún diría yo que en Irlanda la gente tiene más sentido de la afinidad que los ingleses, con esa insegura, desasosegada y un

El poeta irlandés hace un recorrido por las tres áreas culturales del viejo continente que a su juicio le han entregado cuerpo e identidad a sus propios poemas.

Reproducimos un extracto de la entrevista aparecida en el libro "La Paradoja Europea"

Por Richard Kearney



Seamus Heaney. "Pasados que Occidente había llegado a no querer pronunciar como equidad, aun se siguieron pronunciando en el Este, y eso de que su uso signifique nada allí público y manifiesto los produjo cierta exotización a los escritores de Occidente."

tanto recelosa actitud que adoptan frente a la realidad.

—De modo que, para usted, si que existe tal cosa como una "mentalidad europea"?

—Buena, creo que puede haberlo que exista, y algunos pensaron que ya existía. Supongo que Eliot hablaría de ella en cierto modo como anglicano, monárquico y conservador. En la cultura inglesa hubo quienes, como Matthew Arnold y T. S. Eliot, promovieron la idea de "una mentalidad europea" más bien como un antídoto contra lo

que ellos solían llamar provincianismo o vida a la sombra de la Iglesia Anglicana. Creo que, desde los tiempos de la Reforma, la lucha se reduce, hasta cierto punto, a una protesta de los disidentes, los revolucionarios, los protestantes, contra la mentalidad unitaria y totalizadora, contra la mentalidad latina, del imperio, de lo enorme por excelencia. Esa protesta debía dejarnos tener nuestra propia lengua, mejor que el latín, dejarnos tener la Biblia traducida a nuestro idioma; dejarnos

tener democracia mejor que monarquía, y otras cosas sensatas. Así es que la idea de una tradición europea, la idea de la civilización europea y estos mismos términos otrora ensalzados están ahora bajo sospecha, porque sugieren peligrosamente a catolicismo imperial, totalitario y romano. Lo que el espíritu de los tiempos ha promovido en general es una descolonización de la mente, un echar por la borda la gran mentalidad de Europa y sustituirla por las particulares propias de Irlanda, de Dinamarca, de España, etcétera. Y es, sin duda, políticamente correcto el estar de parte de la descolonización mental y de la propia liberación, sin que por eso dejes de saber que, en lo político, hasta

como esos de "disidente" o "carqueño". Lo único que hago ahí es describir un movimiento de mi conciencia, exponer cómo me voy percatando del contenido de determinados mitos. La Irlanda y la literatura irlandesa en las que yo me formé se basaban en un orgullo por todo lo que distingue al catolicismo galés, una serie de verdades puras y sencillas que quizá no sean más que eso, "devociones"; por ejemplo, que Irlanda no fue invadida por los romanos, sino que nuestro austrito es enteramente celta; que nosotros fuimos los cristianizadores de Europa; o que no nos influyó el Renacimiento, como sostiene con orgullo Daniel Corkery. Tiempo atrás estaba yo convencido de

Creo que (lo que me atrae de la Europa mediterránea) es una firmeza y una durabilidad, un notar, por ejemplo, que en la palabra "misterio", en la palabra "drama", o en cualquier otra, en sus etimologías y asociaciones, hay lo que un autor denominaba un místico sentido del valor.

cierto punto tu conciencia ha sido creada por las grandes ideas totalizadoras. Pero, por otro lado, si te cargas, casi en un sentido militar, las formaciones de nuestra herencia histórica, si echas por la borda las culturas griegas, helenísticas y judía —a fin de cuentas la cultura literaria y artística es casi inseparable de nuestro descubrimiento de la cultura moral, puesto que la justicia, la libertad, la belleza y el amor se encontraban ya en los dramas griegos y en los libros sagrados de Judaea—, al suprimir, digo, todo esto, ¿con qué podrías sustituirlo?

—¿Usted tiene cierta devoción por su tierra natal, ¿no es así? Me refiero a que inició sus trabajos con los al condado y a algunos poemas de Derry y muchos de sus primeros poemas fueron meditaciones en torno a la parroquia y a todo lo vinculado a ella. ¿Advierte usted, en sus obras más recientes, algún cambio de ese Heaney disidente, regional y amante del terreno a otro Heaney más universal, europeo y cosmopolita?

—Yo no me aplicaría adjetivos como esos de "disidente" o "carqueño". Lo único que hago ahí es describir un movimiento de mi conciencia, exponer cómo me voy percatando del contenido de determinados mitos. La Irlanda y la literatura irlandesa en las que yo me formé se basaban en un orgullo por todo lo que distingue al catolicismo galés, una serie de verdades puras y sencillas que quizá no sean más que eso, "devociones"; por ejemplo, que Irlanda no fue invadida por los romanos, sino que nuestro austrito es enteramente celta; que nosotros fuimos los cristianizadores de Europa; o que no nos influyó el Renacimiento, como sostiene con orgullo Daniel Corkery. Tiempo atrás estaba yo convencido de

que todo esto era signo de disolución, pero ahora ya no estoy tan seguro de que lo sea.

—¿Y qué hay de la atracción que dice usted sentir hacia unas imaginarias tierras nórdicas, sobre todo en su obra titulada Norte? ¿No se trata de una especie de fantástica recuperación de una geografía europea diferente, que pudiera colindar de alguna modo, o complementarse, con la de Irlanda del Norte?

—Pues sí, creo que así es, en efecto. ¿Quién no desea que lo que el poeta de más profundo tenga resonancias más amplias? Y no es que se quiera promover lo local con todas sus peculiaridades, sino aquello de lo local que irradia lo que llamamos la verdad. Pero tampoco voy a decir que cuando empecé a emplear imágenes de prácticas bárbaras y las situé en la Europa de la Edad de Hierro estuviera yo promoviéndolo a ceguera y conciencia la verdad. Lo hice, sencillamente, dejando volar mi fantasía.

—Se está refiriendo usted ahora al pueblo de los pantanos y

Entre el norte y el sur: rodeos poéticos [artículo] Richard Kearney.

Libros y documentos

AUTORÍA

Heaney, Seamus, 1939-2013

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el norte y el sur: rodeos poéticos [artículo]Richard Kearney.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile